

## La lucha de un pueblo por su persistencia

*Elite*, 1950-03-18.

*Resumen de la conferencia pronunciada por el Doctor José Antonio de Aguirre con motivo de la inauguración del Centro Vasco.\**

El gran milagro del pueblo vasco es el de su persistencia a través de los siglos. Prescindiendo de épocas prehistóricas, cuando las legiones romanas avanzaron río Ebro arriba, encontraron ya en nuestro territorio a las tribus vasconas, con las que primero lucharon y después pactaron; desde entonces será idéntica la acción vasca, lucharán contra quien les ataque en son de conquista, y serán leales al pacto concertado con quien les tienda la mano en señal de amistad. Graccuris y Calagurris son dos ciudades que simbolizan ese pacto. Y los vascos serán leales a Roma hasta cuando ésta se hunde ante el empuje bárbaro.

Durante tres siglos guerrearán sin descanso los vascos contra la presión incesante de los pueblos bárbaros; por el norte y por el sur. Por el norte luchan contra los francos, por el sur luchan contra los visigodos, que intentan imponer su dominio peninsular. En esa lucha, a veces también los vascos se alían con pueblos vecinos, hasta constituir el Ducado vasco-tolosano y el Ducado vasco-aquitano; para mejor resistir el empuje franco.

Romanos y bárbaros pasan. Y el pueblo vasco persiste.

Aunque pueda parecer extraño a muchos, lo cierto es que los musulmanes actúan como liberadores del pueblo vasco. Al producirse su invasión, el último rey goda, don Rodrigo, está sitiando Pamplona y tiene que alejarse precipitadamente para contener el peligro que le amenaza. En general las relaciones entre vascos y árabes fueron buenas, salvo algunas incursiones; y llegaron también a la alianza de los benicassis de Tudela y alrededores.

Por esta época los vascos intervienen en dos grandes sucesos históricos. Uno es la batalla de Poltiers, en la que el duque vasco Eudes, aliado al caudillo franco Carlos Martel, cierra paso para siempre a la oleada árabe que amenaza introducirse en Europa. Otro es la batalla de Roncesvalles, en la que los guerreros vascos destrozan el segundo ejército de Carlomagno, como sanción a la destrucción de su capital por el monarca franco que había llegado a ella en aparente expedición amistosa.

Hasta entonces el peso de la balanza política vasca se inclinaba hacia el norte, bajo el mando de los Duques de Vasconia. El poderío carolingio les obliga a replegarse hacia el Pirineo, y el año 824 se constituye el Reino Nacional vasco de Navarra, cuyo primer monarca es Eneko Aritza (el roble). Durante cuatro siglos se sucederán los monarcas de esta dinastía euskeldun. Todavía no se ha estudiado bien la sagaz y enérgica política internacional seguida por ellos para mantener esa persistencia del pueblo vasco.

---

\* Arazo teknikoengatik, idazlan hau ez dago osorik. Hutsuneen lekuan '[?]' adierazpidea erabili dugu.

Esa política debe enfrentarse con las ambiciones, primero de los reyes asturianos, y después sobre todo de los reyes leoneses, que se consideran sucesores del Reino visigodo e insisten en imponer su dominio peninsular. Para comprender bien los sucesos de la Alta Edad Media es preciso acabar para siempre con el mito de la cruzada religiosa entre moros y cristianos; la lucha es política, y en ella han de aliarse más de una vez monarcas cristianos y árabes contra otros monarcas cristianos con ímpetus imperialistas.

Monarcas destacados en esa política son la reina doña Toda, sagaz mujer que consigue ver a todas sus hijas sentadas en tronos peninsulares vecinos, para mejor defender el suelo vasco. El rey Sancho III el Mayor, que no sólo reúne bajo su cetro absolutamente todos los territorios vascos desde Laburdi a La Rioja, sino que recibe la pleitesía feudal de príncipes cercanos, desde el conde de Barcelona y el conde de Toulouse al rey de León; su testamento revela su concepción política vasca, cuando distribuye entre sus hijos los territorios que había adquirido personalmente, pero pasa íntegro todo el territorio vasco a su primogénito.

El reinado de los monarcas Sancho VI el Sabio y Sancho VII el Fuerte pudo marcar nuevos rumbos a la política internacional vasca, por la alianza con los monarcas ingleses. Se inicia esta política cuando la amenaza militar del rey castellano aconseja a Sancho el Sabio de Navarra acudir al arbitraje del rey inglés; este proceso es la mejor prueba documental de las vicisitudes del reino nacional vasco. Como consecuencia de este acercamiento, vascos e ingleses se alían para luchar contra el rey francés, y la princesa navarra doña Berenguela casa con el futuro monarca inglés Ricardo Corazón de León. La alianza es tan estrecha que, mientras este monarca marcha a la Cruzada en Palestina, es su cuñado, el futuro Sancho el Fuerte, quien defiende sus intereses y capitanea sus ejércitos en el sur de Francia. La muerte prematura de Ricardo Corazón de León determinará un enlace que podía haber tenido consecuencias muy significativas al morir años después sin sucesión directa Sancho el Fuerte.

Hacia 1200 se producen acontecimientos decisivos en suelo vasco. Desde meses antes se conocía que el rey castellano Alfonso VIII preparaba fuertes ejércitos para invadir una vez más el territorio vasco; privado en aquel momento de la ayuda inglesa, Sancho VII no vacila en marchar a Marruecos en busca de la alianza con su emperador. Pero en su ausencia el rey castellano ataca, corta el territorio vasco de sur a norte, y consigue la sumisión de los valles de Guipúzcoa que le aceptan como Señor en un pacto que mantiene sus instituciones políticas y libertades. Es a partir de este momento, 1200, cuando los Señoríos occidentales vascos se desgajan del tronco nacional, el Reino de Navarra, y poco a poco van ligándose al rey castellano en un pacto semejante al de Guipúzcoa; en ese pacto, el monarca castellano es también señor de esos pequeños Estados vascos, pero estos conservan su parlamento, su gobierno, su derecho, su libertad. Años después logrará lo mismo el propio Reino de Navarra, aún después de su conquista militar el año 1512 por las tropas del rey Fernando V de Aragón.

De esta manera el pueblo vasco consigue persistir una vez más.

El régimen confederal con la corona española durará hasta el siglo XIX, y en él colaboran los vascos en empresas universales como la colonización de América. Sólo tras la guerra carlista se quiebra este pacto, y el año 1841 se aplica en suelo vasco la primera ley española. La República vino a rectificar en gran parte esta línea; porque en

frase de su presidente Manuel Azaña, consideraron sus hombres que era preciso volver al régimen confederal del siglo XVI con las libertades individuales modernas. El Estatuto de Autonomía de 1936 no satisface todas las aspiraciones vascas, pero fué un gran paso en ese camino de tolerancia y pacto que los vascos han aceptado siempre, a condición de que se respete su vida como tal.

¿Cuál ha sido la posición de los vascos a lo largo de la Historia, ante los grandes problemas que le afectan?

Su posición ante el problema del hombre ha sido siempre el de respetar la dignidad humana. Los Fueros Vascos consagran el principio de libertad recogido a fines del siglo XVII por el Bill inglés llamado de "habeas corpus" según nuestros documentos escritos desde el siglo XV, nadie podía ser detenido, sin mandato de juez competente; y la casa era inviolable sin mandato de ese juez. Estaba prohibido el tormento, y regulado con minuciosidad el régimen carcelario. La misma ley declara por igual nobles a todos los vascos fué la mejor defensa de su universal igualdad.

Ante el problema de la iglesia, los vascos han separado rotundamente lo religioso de lo político. Los vascos rechazaron toda intromisión eclesiástica en su vida pública. La Inquisición no existió en suelo vasco. Las bulas papales no podían ser leídas sin previa autorización de sus Juntas. Y durante muchos siglos los bizkainos rechazaron la autoridad del obispo por tratar de inmiscuirse éste en asuntos que no le competían tanto fué así, que cuando uno de ellos osó penetrar hasta el árbol de Gernika en la comitiva del rey Fernando V que iba a jurar sus Fueros, los [?].